

Tabla con colchones de alta tecnología diseñados para durar más y dormir mejor.

BANYELIZ MUÑOZ

La tabla que acompaña esta nota reúne una selección de colchones de alta gama tamaño King (200 x 200 centímetros) a la venta en el mercado nacional. Por lejos, encabeza la lista la marca chilena Rosen, cuyo modelo J. Rosenberg en formato box spring (colchón más base) cuesta \$8.499.990.

El modelo combina materiales naturales como lana, cachemira, algodón, crin, látex natural, fibra de coco, seda y lino. Estos elementos se distribuyen en capas internas que cumplen funciones específicas relacionadas con el soporte y la durabilidad del producto.

En el corazón del J. Rosenberg se distribuyen más de 3.500 puntos de apoyo por metro cuadrado, organizados en tres capas de resortes de acero templado. Cada resorte está envuelto individualmente en una tela de algodón resistente, conocida como calico, que reduce el desgaste y aísla el sistema del resto de los materiales. En tanto, la disposición en patrón tipo panal de abeja aumenta la densidad y permite que el colchón se adapte mejor al cuerpo.

¿No será muy caro? Veamos: se calcula que pasamos en cama al menos un tercio de nuestra vida (unas 8 horas diarias). Bien cuidado, un colchón de alta calidad, puede durar 20 años (unos 240 meses): el costo mensual aproximado, entonces, para dormir en un J. Rosenberg será de unos \$35.400 mensuales. Visto así, más que un lujo inmediato, funciona como una inversión a largo plazo en calidad de vida, considerando que el buen descanso impacta directamente en productividad, salud y bienestar general.

Materiales nobles

Desde su vasta experiencia trabajando en varias empresas del rubro, Marco Antonio Villa se ha convertido en especialista en colchones: según dice, Rosen lidera el segmento premium en Chile. "Uno de sus modelos más destacados es el J. Rosenberg: un colchón casi artesanal, elaborado con materiales nobles, inspirado en el fundador de la marca", describe. El desarrollo de este colchones premium, explica, se orienta a la regulación térmica y el uso de espumas de alta densidad.

Dentro de la marca Flex, Villa destaca el modelo norteamericano Aireloom Phoenix. "Son colchones con una construcción muy sofisticada, con capas de confort trabajadas de forma artesanal, similares al J. Rosenberg, con espumas premium y una sensación de descanso envolvente", detalla.

La experiencia al dormir en estos colchones, compara, se asemeja a la comodidad que genera una prenda de algodón o seda sobre la piel. "La percepción de algo envolvente proviene de las distintas capas del colchón: la experiencia premium no solo se construye con los materiales, sino también con la sensación que entrega al usuario", señala. También destaca las líneas Heritage y Paradise de Flex, que llegan desde Brasil y apuestan por ofrecer un descanso superior con tecnologías híbridas y resortes pocket.

Villa valora la entrada al mercado local de marcas como Emma, Serta y Zinus, que parten en \$130.000. "Son colchones premium en el sentido de que emplean materiales nobles o tecnologías diseñadas para brindar una experiencia de descanso. Aquí bajamos en rango de precio, pero sin sacrificar calidad", sostiene.

¿Vale la pena invertir en un buen

En el J. Rosenberg se distribuyen más de 3.500 puntos de apoyo por m2.



Combina cachemira, crin, látex, fibras de coco, seda, lino y resortes de acero envueltos en algodón

Inversión en calidad de vida: este colchón chileno cuesta \$8,5 millones

Selección de colchones exclusivos en el mercado chileno

Marca	Modelo	Medidas (cm)	Precio	Sitio web
Rosen	J. Rosenberg	Box spring king 200 x 200	\$8.499.990	Rosen
Rosen	Technogel Astrum	Super king 200 x 200	\$5.099.990	Paris
Rosen	Technogel Orbix	Super king 200 x 200	\$3.199.990	Paris
Rosen	Pearl	Super king 200 x 200	\$1.999.990	Paris
Cannon Home	Atelier	Super king 200 x 200	\$1.899.990	Cannon Home
Saatva	Latex Hybrid	Super king 193 x 203	\$1.749.450	Mercado Libre
Rosen	Somnus	Super king 200 x 200	\$1.599.990	Paris
Aireloom	Phoenix	Super king 200 x 200	\$1.599.990	Falabella
Saatva	Classic	Super king 193 x 203	\$1.529.450	Mercado Libre
Flex	Aireloom Phoenix	Super king 200 x 200	\$1.599.990	Flex
Cic	Lux	Super king 200 x 200	\$1.159.990	Falabella
Rosen	Bock	Super king 200 x 200	\$999.990	Paris
Rosen	Forward	Super king 200 x 200	\$999.990	Falabella
Rosen	Nuevo Sollievo	Super king 200 x 200	\$969.990	Falabella
Latam Home	Zen Top Foam Hybrid	Super king 200 x 200	\$909.990	Paris
Flex	Heritage	Super king 200 x 200	\$779.990	Flex

Fuente: Información publicada por las marcas.

colchón?

"El tiempo que se dedica a dormir no es menor. La calidad del sueño influye directamente en el ánimo y la energía diaria, y la experiencia con la cama es fundamental en ese proceso. Soy un convencido de que despertar descansado depende, en gran medida, del colchón".

Salud del sueño

La bióloga Verónica Pantoja, directora del magíster en Neurociencias de la Educación de la Universidad Mayor, subraya que para dormir bien es necesario un entorno donde el cuerpo y el cerebro puedan desconectarse y alcanzar un descanso profundo.

"Lo ideal es contar con condiciones óptimas en el lugar donde se duerme: presión corporal adecuada, temperatura, ventilación, oscuridad, bajo nivel de ruido, calidad del aire

y espacio suficiente para moverse. Si falta alguna de estas condiciones, el cuerpo se mantiene en alerta, generando microdespertares que impiden un sueño profundo", advierte.

En este contexto, el colchón cumple un rol clave, pues actúa como mediador para que esas condiciones físicas se mantengan óptimas durante la noche. "Invertir en un buen colchón implica mejorar la calidad del sueño, lo que está estrechamente ligado a la salud cerebral, emocional y física. El sueño no es un estado pasivo, sino un proceso biológico activo que requiere un ambiente ideal, incluyendo el colchón, para desarrollarse correctamente", añade.

Pantoja menciona un estudio realizado en Corea del Sur en 2025 que demuestra cómo una adecuada regulación térmica del colchón mejora la arquitectura del sueño, favoreciendo un descanso más profundo y facilitando la recuperación cognitiva y emocional: "El cerebro

necesita estabilidad corporal y condiciones sensoriales adecuadas, como distribución correcta de la presión, temperatura confortable y espacio para moverse. Solo así se puede acceder a fases profundas del sueño. Por eso el colchón influye directamente en la salud del sueño".

Añade que el colchón tiene contacto directo con el cuerpo durante toda la noche, por lo que envía señales constantes al sistema nervioso sobre temperatura, presión y nivel de confort. Estas señales condicionan si el sueño se mantiene estable o se interrumpe.

"Por ejemplo, el colchón participa en la termorregulación, fundamental para iniciar y sostener el sueño. Un colchón inadecuado genera exceso de calor, incomodidad o mala distribución del peso corporal, lo que altera el cerebro

de forma inconsciente. Eso puede provocar despertar cansado o con la sensación de no haber descansado, producto de microdespertares durante la noche", señala la especialista.

Un buen colchón, añade, no sólo aporta comodidad, sino que distribuye correctamente la presión corporal, regula la temperatura nocturna y reduce señales de incomodidad o dolor. Todo esto permite que el cerebro mantenga ciclos de sueño profundos y reparadores.

Si el cuerpo no está cómodo, el cerebro no logra desconectarse, impidiendo un descanso efectivo. Por ello, Pantoja recomienda cambiar el colchón cuando se sufren dolores de espalda, rigidez matutina, despertares frecuentes sin causa aparente o sensación de exceso de calor durante la noche. "La incomodidad, la mala regulación térmica o la presión incorrecta afectan la fisiología y la regulación del cuerpo, deteriorando la calidad del sueño profundo", cierra.